INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 representa un fracaso catastrófico por parte de los gobiernos a la hora de garantizar una atención adecuada a la ciudadanía de edad avanzada y a las personas con discapacidad. Tanto los trabajadores de los cuidados de larga duración, que en su gran mayoría son mujeres, como las personas a las que cuidan, han revelado cómo no han recibido apoyo, han sido descuidados y se han sentido olvidados por las autoridades nacionales. Ante la escasez de personal, la falta de orientación clara y la ausencia de equipos de protección adecuados, muchas personas trabajadoras de los cuidados de larga duración se vieron expuestos al COVID-19 en el trabajo, enfermando ellas mismas y, a menudo, transmitiéndolo a otros receptores de cuidados. Como resultado, los centros de atención residencial se convirtieron rápidamente en el epicentro de la pandemia. Con este informe, la FSESP quiere contribuir a una mejor comprensión de lo ocurrido, de los problemas encontrados y de cómo puede evitarse una tragedia semejante en el futuro.

Sin embargo, la tragedia ocurrida en los centros de asistencia de larga duración de Europa no es simplemente el resultado de una respuesta inadecuada al brote de COVID-19. La capacidad de los servicios asistenciales para responder a esta crisis sin precedentes se vio gravemente socavada por más de una década de privatización, infrafinanciación, escasez de personal, bajos salarios y condiciones laborales precarias. De hecho, los fracasos de los gobiernos para responder adecuadamente a la pandemia sirvieron para exacerbar y exponer las debilidades estructurales preexistentes de los servicios de cuidados de larga duración de Europa, que la FSESP ha estado criticando durante mucho tiempo[1].

Un informe sobre los cuidados de larga duración elaborado por la Comisión de la UE y aprobado por el Consejo de la UE subraya las debilidades sistémicas de los sistemas de cuidados de larga duración expuestas por la pandemia de COVID-19[2]; pide que se extraigan lecciones de la pandemia para informar de las reformas sistémicas que mejorarán la resiliencia de los cuidados de larga duración. Esta investigación sobre la resiliencia del sector de los cuidados de larga duración y las primeras lecciones clave aprendidas de la pandemia COVID-19, encargada por la FSESP, ofrece una serie de recomendaciones en las que pueden basarse las reformas.

El informe de la Comisión Europea destaca la escasez de mano de obra debido a los bajos salarios y al deterioro de las ya difíciles condiciones de trabajo[3]. Estos factores hicieron que el sector asistencial se enfrentara a una crisis de contratación y retención de personal mucho antes del estallido de la COVID-19. A medida que la pandemia se prolonga, la mano de obra restante está agotada, y muchos han abandonado el sector por completo. Entre 2019 y 2021, se ha producido una pérdida de más de 421.000 trabajadores de atención residencial en toda la UE-27[4].

Estas preocupaciones se reflejaron en las posiciones del Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, que abarca 47 países europeos. El Comisario Mijatović subrayó el impacto devastador de la pandemia en toda Europa, y destacó la importancia de abordar los problemas de las personas trabajadoras del sector[5]. Por ello, mejorar el atractivo del sector es uno de los mayores retos, tanto en la UE como en los países de toda Europa. Se necesitan medidas decisivas para mejorar las condiciones de trabajo -empezando por aumentos salariales significativos y una dotación de personal basada en las necesidades- para invertir la creciente escasez de personal.

Sin embargo, lamentablemente, muchos proveedores de asistencia privada dan prioridad a los márgenes de beneficio sobre los salarios justos y los niveles adecuados de personal en función de las necesidades. A pesar de que la FSESP ha creado comités de empresa europeos en varias grandes multinacionales de la asistencia, algunas, como la multinacional ORPEA, emplean técnicas de represión sindical para evitar que los trabajadores se levanten contra las malas condiciones. De hecho, un desafío clave para los responsables políticos es reformar los modelos de financiación rotos y eliminar los incentivos para beneficiarse de los servicios de mala calidad en el sector de la asistencia de larga duración, que está creciendo rápidamente.

La FSESP ha insistido en repetidas ocasiones en que el Mecanismo de recuperación y recuperación de la UE (Planes de relance) debe utilizarse para invertir en el sector de la asistencia. Cuando los Estados miembros solicitaron los fondos a través de sus Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia, presionamos para que los planes propuestos incluyeran una financiación significativa que se utilizara directamente para mejorar los servicios públicos de asistencia. Es importante que los Estados miembros prevean financiación para mejorar las condiciones de trabajo y la dotación de personal en sus presupuestos nacionales, y que dejen de conceder fondos públicos a proveedores de asistencia privados que priorizan el beneficio sobre la calidad de la asistencia.

La participación de los sindicatos y un diálogo social adecuado son esenciales para garantizar que, a medida que el sector de los cuidados de larga duración siga creciendo, se desarrolle de forma justa tanto para los trabajadores como para los beneficiarios de los servicios de cuidados. En vista de ello, recientemente hemos presentado una solicitud conjunta con la Federación de Empresarios Sociales para la creación de un Comité de Diálogo Social Sectorial para los Servicios Sociales, y para que se nos reconozca como interlocutores sociales a nivel de la UE. Es fundamental que tanto los sindicatos como los empresarios seamos escuchados por la Comisión Europea. Esperamos una respuesta en la primavera de 2022.

Una buena cooperación con los trabajadores y los sindicatos a nivel de la UE será especialmente importante para la preparación de la próxima Estrategia Europea de Cuidados, una iniciativa anunciada recientemente por la presidenta Von der Leyen en su discurso sobre el estado de la UE. La estrategia de cuidados, que incluirá una iniciativa de la Comisión sobre los cuidados de larga duración, podría proporcionar un marco para las reformas políticas, y es de esperar que guíe el desarrollo de servicios de cuidados de larga duración resistentes, accesibles y de calidad, con niveles adecuados de trabajadores cualificados y condiciones de trabajo decentes.

El presente informe proporciona una gran cantidad de pruebas y recomendaciones políticas clave que pueden contribuir a la formulación de reformas e iniciativas políticas a nivel nacional, en la UE, en la región europea de la OMS y en el Consejo de Europa. Estas lecciones y recomendaciones son útiles tanto para los responsables políticos como para los empresarios y los sindicalistas.

LECCIÓN 1

Europa estaba mal preparada para una emergencia pandémica.

Recomendaciones:

- **Aumentar la financiación pública de los cuidados de larga duración:** debe tratarse como una inversión en la salud y el bienestar de la comunidad, y no como un gasto público sometido a medidas de austeridad. Es necesario revertir las medidas de austeridad a las que se enfrenta el sector de los cuidados de larga duración.
- **Investigar los fallos y exigir responsabilidades a los responsables:** en los primeros meses de la pandemia, a medida que se desarrollaba el desastre en la dependecia, la FSESP, junto con el Foro Europeo de la Discapacidad (EDF) y la Plataforma Europea de la Edad (AGE), pidió al Parlamento Europeo que iniciara una investigación formal sobre los fallos en la gestión de la crisis en la dependencia[6]. Dicha investigación debe ponerse en marcha.
- **Mejorar la vigilancia sanitaria en la dependencia:** debe establecerse un sistema uniforme de vigilancia en la dependencia que controle los brotes de pandemia en las residencias en toda la UE-27. Para ello, la dependencia debería incluirse en las llamadas pruebas de resistencia establecidas en el reglamento de la UE sobre amenazas transfronterizas graves[7].
- **Adoptar un enfoque integrado de los servicios sociales:** hay que centrarse en la prestación de servicios de calidad a lo largo de toda la vida. Debe prestarse especial atención a la atención a los niños, así como a las personas discapacitadas, vulnerables y de edad avanzada.

"La crisis afectó fuertemente a los sistemas de cuidados de larga duración y dejó al descubierto las debilidades estructurales del sector"

Comité de Protección Social de la UE: Informe sobre cuidados de larga duración 2021[8]

LECCIÓN 2

Las residencias de ancianos son entornos de alto riesgo.

Recomendaciones:

- **Emprender reformas en la dependencia basadas en la evidencia:** centrarse en mitigar, en lugar de exacerbar, los factores de riesgo probados.
- **Acabar con los incentivos perversos:** alinear la financiación con la inversión en la fuerza de trabajo que conduce a resultados positivos para los trabajadores y los residentes, y dejar de fomentar la construcción de residencias de ancianos más grandes y concurridas. La financiación debe estar condicionada a que los proveedores cumplan con ratios de personal seguros y buenas condiciones de trabajo, negociadas a través de convenios colectivos. Los modelos de empleo que se basan en la falta de personal, los contratos temporales y la subcontratación no deben ser recompensados.

"Las condiciones de trabajo son las condiciones de atención"

P. Armstrong, H. Armstrong, I.L Bourgeault (2020)[9]

LECCIÓN 3

Los trabajadores de cuidados de larga duración realizaron algunos de los trabajos más peligrosos y exigentes durante la pandemia, sin el apoyo o el reconocimiento adecuados.

Recomendaciones:

- **Defender los derechos de los trabajadores reforzando la negociación colectiva y el diálogo social:** el diálogo social puede mejorar los salarios y las condiciones, la organización del trabajo y garantizar el acceso a las oportunidades de formación. La creación de un Comité Sectorial de Diálogo Social Europeo en los Servicios Sociales, tal y como solicitaron la FSESP y los Empresarios Sociales, contribuirá a reforzar el diálogo social en el sector de los cuidados de larga duración.
- **Mejorar la salud y la seguridad en el trabajo:** en particular, la personas trabajadoras deben disponer de los equipos de protección personal y realizar una evaluación de riesgos adecuada. Además, en la próxima estrategia de la UE en materia de salud y seguridad en el trabajo (2021-2027) debería prestarse más atención a las personas trabajadoras del sector de la asistencia, y es necesario elaborar una directiva específica sobre el riesgo psicosocial y el estrés.
- **Reconocer la COVID-19 como una enfermedad profesional:** los gobiernos deben informar y registrar los casos relacionados con el trabajo; es necesario crear sistemas de compensación para cubrir a las víctimas de enfermedades Covid-19 relacionadas con el trabajo, incluidas las largas Covid, y a sus familias.

"Los bajos salarios, el estrés, la gran carga de trabajo y las onerosas condiciones laborales dificultan la permanencia de las personas en el sector de la asistencia sanitaria. El escaso historial de protección de los trabajadores de la atención a la COVID-19 probablemente haga que más personas se cuestionen si trabajar en el sector es para ellos."

OECD (2020)[10]

LECCIÓN 4

El sector de los cuidados de larga duración ya se enfrentaba a una crisis de falta de personal, que se vio agravada por la pandemia.

Recomendaciones:

- **Dar prioridad a la financiación de una dotación de personal adecuada y basada en las necesidades:** deben desarrollarse estrategias de financiación tanto a nivel nacional como europeo (por ejemplo, a través del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y el programa EU4Health) para hacer frente a la falta de personal mediante la mejora de los salarios y las condiciones, y para aumentar la capacidad de la mano de obra de los cuidados de larga duración mediante la inversión en la contratación, la formación y la retención.

- **Aumentar los salarios y mejorar las condiciones de trabajo las personas que trabajan en el sector de la dependencia, adoptando un enfoque que tenga en cuenta las cuestiones de género:** aumentar los salarios y mejorar las condiciones de trabajo es esencial para evitar el éxodo de la mano de obra, atraer a nuevos trabajadores y aliviar la escasez crónica de personal. Esto contribuirá a cerrar la brecha salarial de género y a reducir la antigua discriminación salarial de un sector dominado por las mujeres.

LECCIÓN 5

Los inversores privados se están beneficiando de la pandemia en medio de un boom de inversiones en residencias de ancianos.

Recomendaciones:

- **Reformar la contratación pública:** Los contratos públicos para los servicios de cuidados de larga duración no deben adjudicarse a empresas que evitan pagar impuestos o evitan los convenios colectivos. Por el contrario, la financiación debe estar vinculada a resultados positivos para las personas trabajadoras y los beneficiarias de los cuidados, y ser supervisada de cerca, para garantizar que mejora directamente la calidad de los cuidados en lugar de desviarse hacia mayores márgenes de beneficio. Las reformas de los sistemas de financiación deben abordar la especulación en toda la cadena de suministro de cuidados de larga duración, especialmente los propietarios de los centros de cuidados de larga duración. Las posibles medidas podrían incluir la restricción de las condiciones en las que se permite la propiedad privada de las residencias de ancianos, y la limitación de las tasas máximas de beneficio, a través de topes en las rentas de alquiler.

- **Investigar la financiación pública de la dependencia:** lerá necesario ampliar a Europa el análisis expuesto en el informe "Plugging the Leaks" para tomar en serio la cuestión de quién se beneficia de la explotación de los cuidadores, la falta de calidad de los cuidados de larga duración y el desastre social de la pandemia.

- **Poner a las empresas de asistencia bajo propiedad pública cuando fracasen:** cuando los mercados no garanticen el cumplimiento de las normas de calidad adecuadas, las licencias deben ser revocadas y la asistencia debe pasar a estar bajo el control de las autoridades públicas.

1 See EPSU Standing Committee on Health and Social Services on lessons learnt so far from the pandemic and resilience of European health and social care systemshttps://www.epsu.org/sites/default/files/article/files/Position%20of%20EPSU%20on%20lessons%20learnt_final_0.pdf

2 https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-9144-2021-INIT/en/pdf

3 SPC/DG EMPL (2021), Long-term care report: Trends, challenges and opportunities in an ageing society. Vol. 1., Joint report prepared by the Social Protection Committee (SPC) and the European Commission (DG EMPL) (June 2021). <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8396>

4 FORBA (2021), Research for FORESEE project: Impact of the Covid-19 pandemic on the social services sector and the role of social dialogue, Intermediate Report.

5 https://www.coe.int/en/web/commissioner/-/lessons-to-be-drawn-from-the-ravages-of-the-covid-19-pandemic-in-long-term-care-facilities; https://www.coe.int/en/web/moscow/-/older-persons-need-more-support-than-ever-in-the-age-of-the-covid-19-pandemic

6 https://www.epsu.org/article/european-parliament-must-investigate-impact-covid-19-pandemic-social-services-sector

7 https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52020PC0727

8 https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-9144-2021-INIT/en/pdf

9 Armstrong, P, Armstrong, H, Bourgeault, IL (2020) Privatization and COVID-19: a deadly combination for nursing homes. In: Flood, C, MacDonnell, V, Philpott, J, et al (eds) Vulnerable: The Law, Policy and Ethics of COVID-19. Ottawa, ON: University of Ottawa Press, 447-462 https://www.researchgate.net/profile/Hugh-Armstrong/publication/343541946_Privatization_and_COVID-19_A_Deadly_Combination_for_Nursing_Homes/links/5f7a386f458515b7cf678f02/Privatization-and-COVID-19-A-Deadly-Combination-for-Nursing-Homes.pdf

10 OECD (2020), Who Cares? Attracting and Retaining Care Workers for the Elderly, OECD Health Policy Studies, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/92c0ef68-en

EPSU
EUROPEAN PUBLIC SERVICE UNION

RESILIENCIA DEL SECTOR DE LOS CUIDADOS DE LARGA DURACIÓN

PRIMERAS LECCIONES APRENDIDAS DE LA PANDEMIA DE COVID-19

KAROL FLOREK - INVESTIGADORA INDEPENDIENTE

OCTUBRE 2021